

LA RUTA DE LA MEMORIA

Los Reyes de Construcciones Aeronáuticas

Los Reyes Magos siempre tuvieron la deferencia de pasar una jornada con los hijos de los empleados de Construcciones Aeronáuticas. Primero en el Circo Price de Madrid, años más tarde en el salón de actos del colegio Los Escolapios. Fuera cual fuera el lugar, los más pequeños recibían de la mano de los mismísimos Melchor, Gaspar y Baltasar sus deseados regalos.

En la fotografía que acompaña a estas líneas, esos niños posan ilusionados junto al rey de la barba marrón. Desde que esta instantánea fue tomada han pasado ya más de cuatro décadas.

En aquel tiempo, pocos verían en el moftudo zagal que aparece en el medio de la foto, cubriéndose la cabeza con la capucha de su abrigo de los domingos, un futuro concejal de Urbanismo. Tal vez, Francisco Santos Vázquez, incluyó en la lista de su meditada carta a Sus Majestades de Oriente un Mecano o un balón de fútbol, esto último por su etapa como edil de deportes. Lo que es seguro es que él, al igual que Gloria María, fémina conocida en el municipio por su participación en el mundo del asociacionismo y por su actividad como



cantante, acudían a esta cita año tras año con el entusiasmo y los nervios propios de la edad infantil. La casualidad de que sus padres tu-

vieran en común su lugar de trabajo quiso que Santos Vázquez y Gloria María fueran inmortalizados junto al rey Gaspar. A su lado, los

hijos de Antonio Corredor, Javier y Fernando, posan para sus papás. Ellos y no otros, eran los protagonistas de esta jornada festiva.

Cuenta Cristina Corredor que uno de sus hermanos recitaba con maestría *La Pedrada*, de Gabriel y Galán. “Los mayores se quedaban asombrados, ya que él apenas levantaba cinco palmos del suelo y se sabía de corrido el poema, que estaba compuesto por decenas de versos”. Tiempo atrás, en el marco del Circo Price, Pinito del Oro, según se decía en la época, la mejor trapecista del mundo, hacía las delicias de los pequeños y mayores con sus acrobacias. Al trasladar la celebración a Getafe, ya que la mayoría de los empleados residían aquí, “se perdió esta tradición, aunque ganamos en comodidad”.

Ruth Holgado

*Foto cedida por
Cristina Corredor*

Si tienes una foto antigua
y una historia que contar
ponte en contacto con

Getafe Capital

por teléfono
91 684 04 92

o por mail

redaccion@getafecapital.com